

PROTECTORES



Fundación
MAPFRE



FUNDACIÓN
MUTUA MADRILEÑA



Fundación
BBVA



BANCO DE **ESPAÑA**
Eurosistema

FUNDACION
TATIANA



BENEFACTORES

LUIS DEL
RIVERO
ASENSIO

Vivanco



**LA POLÍTICA COMO REPRESENTACIÓN.
CASTILLA EN EUROPA,
SIGLOS XIII AL XV**

José Manuel Nieto Soria
2023



© José Manuel Nieto Soria
© 2023. Real Academia de la Historia

www.rah.es

CALLE DEL LEÓN, 21 • 28014 MADRID • tel.: (+34) 91 429 06 11

DISEÑO: Real Academia de la Historia

DEPÓSITO LEGAL: M-35185-2023

ISBN: 978-84-15789-01-7

Impreso en España por Estugraf

ÍNDICE

Presentación	11
--------------	----

I IDEOLOGÍAS

Sobre los orígenes de la idea de “comunidad política”	17
Origen divino, espíritu laico y poder real en el siglo XIII	45
El reino: la monarquía bajomedieval como articulación ideológico-jurídica de un espacio político	101
Corona e identidad política	129
<i>Rex inutilis</i> y tiranía: un debate político europeo y su proyección en Castilla	151
Fragmentos de ideología política urbana	189

II TEATROCRACIAS TRASTÁMARAS

Ceremonia y pompa para una monarquía	223
Pompa y boato en las relaciones diplomáticas	249
El juramento real de entronización	275

El pregón real en la vida política	291
La victoria como espectáculo	317

III

ESTRATEGIAS

La monarquía fundacional de Fernando III	337
La expansión de las asambleas representativas en los reinos hispánicos: una aproximación comparativa	383
Fundamentos de legitimación impositiva en el origen de las asambleas representativas de Castilla	427
El “poderío real absoluto” de Olmedo (1445) a Ocaña (1469): la monarquía como conflicto	447
Los perdones reales en la confrontación política de la Castilla trastámara	523
El consenso político en la Castilla del siglo XV: concepto y prácticas de representación	585
Castilla y la europeidad política en tiempos de Isabel I	631

| PRESENTACIÓN

Se reúnen aquí dieciocho trabajos publicados entre los años 1997 y 2021. Referidos todos ellos al reino de Castilla, constituye una nota común en los textos incluidos la presencia de una cierta perspectiva occidental de fondo que, por encima del sujeto político principal objeto de análisis, la Corona de Castilla, contribuye a explicar a partir de la inserción de los problemas castellanos en un marco evolutivo de dimensión occidental y en su consiguiente contexto cultural la comprensión de los principales problemas abordados en cada caso.

Distintas manifestaciones del ejercicio del poder político, con especial atención al ámbito de intervención propio del poder real, vienen a constituir el centro de atención principal considerado, aunque abordado bajo una perspectiva particular: el problema de la política como representación. Es decir, considerando de manera privilegiada cuestiones tales como la oportuna generación de apariencias, de artefactos discursivos, de elaboraciones explicativas y de procesos de puesta en escena analizadas como elementos eficaces y necesarios en la práctica del poder cotidiano. En el fondo, la cuestión predominante que acaba emergiendo de la lectura interconectada de los trabajos reunidos se refiere al protagonismo de la comunicación política en sus distintos formatos considerada en un marco civilizatorio marcado por el protagonismo absoluto de la comunicación simbólica, en particular, en los contextos de conflicto político.

Es un hecho bien constatado cómo la comunicación simbólica puede ser considerada como la dominante durante la mayor parte de la Edad Media. Caracterizada por la particular tendencia a recurrir a la oralidad, al símbolo y al gesto, en compatibilidad con el creciente papel que, sobre todo a partir del siglo XIII en adelante, fue adquiriendo el escrito como fundamento de credibilidad. Las sociedades premodernas han tenido, sin duda, una necesidad más fuerte de simbolización que las sociedades modernas, actuando como culturas de la ostentación simbólica más que de la argumentación durante mucho tiempo.

En este sentido, atender bajo perspectiva política a un periodo como el comprendido por los siglos XIII al XV, con toda su potencialidad creadora en lo que se refiere, en concreto, al ejercicio del poder político y a las posibilidades de transformación de la institución monárquica, con los consiguientes ajustes en sus relaciones con la sociedad política, ofrece un campo de análisis particularmente atractivo. Esto es así, a mi modo de ver, porque permite asomarse a una atalaya de observación singular desde la que cabe contemplar un panorama, en términos de prácticas comunicativas, que ha experimentado en este tiempo, y bajo sus retos particulares, un proceso relevante de complejización. Durante su

desarrollo coexistirán instrumentos bien distintos puestos al servicio de la comunicación política, con una continua interacción, competencia y colaboración entre oralidad y literalidad, con evidencias que apuntan a la toma de conciencia creciente sobre la eficacia de su aplicación. Y todo ello, a la espera de que la llegada de la imprenta haga su aparición y produzca el consiguiente impacto.

A partir de este núcleo de interés principal atento a muy diversas cuestiones que, en el plano de las relaciones políticas, casi siempre acaban concediendo algún protagonismo al hecho comunicativo, se han agrupado estos dieciocho trabajos bajo tres perspectivas distintas de análisis, en cuanto que estas se muestran particularmente significativas en los capítulos integrados en cada una de ellas.

Una primera parte se presenta bajo el epígrafe de “Ideologías” puesto que, en los textos en él incluidos es la articulación de un discurso argumentado en torno a algunos principios o a algunos comportamientos políticos lo que marca la línea de análisis principal abordada en cada caso.

Una segunda parte está referida a las “Teatrocracias trastámara”, es decir, el análisis de las manifestaciones propias de la puesta en escena del poder, tal como cabe constatar en el marco de la evolución de la dinastía Trastámara, que nos remite, en definitiva, a la consideración de distintas ceremonias, ritos y actos comunicativos puestos en relación con necesidades políticas concretas. No es casualidad que todos los trabajos reunidos en esta segunda parte se refieran a la época de la dinastía Trastámara. En el caso concreto castellano, como, en general, en el conjunto del espacio occidental, fue, sin duda, la segunda mitad del siglo XIV y buena parte del siglo XV el momento decisivo de expansión de la escenografía política y de unos usos teatrocráticos. Estos acabaron por definir un marco propicio para la continuidad de tales prácticas con respecto al comienzo de la modernidad. Así se acabó permitiendo una transición sin solución de continuidad en este plano del análisis histórico entre experiencias tardomedievales y renacentistas.

Finalmente, en la tercera parte, se desarrollan los contenidos agrupados bajo la expresión “Estrategias”. Aquí el rasgo principal de los trabajos incluidos, en los que también se hacen con frecuencia presentes problemas tocantes a las dos partes anteriores, es que el sentido final del análisis está sobre todo encaminado a su integración en la valoración de cómo se implementaron estrategias políticas concretas de aplicación necesaria en el manejo de determinadas coyunturas políticas de relevancia conflictiva. En algunos casos, podrá comprobarse hasta qué punto dichas estrategias, que acaso en ocasiones podrían considerarse como ocasionales, acabaron por contribuir a caracterizar significativamente la propia interpretación del ejercicio del poder político por parte de la instancia regia.

Contextualizados los asuntos abordados en un marco cronológico que discurre a lo largo de los siglos XIII al XV, partiendo desde la definitiva unificación de las coronas de Castilla y León en 1230 hasta alcanzar el reinado de los Reyes Católicos, el resultado de conjunto acaba ofreciendo una puesta en valor del relevante papel del extraordinario crecimiento y complejización de manifestaciones de una comunicación simbólica de proyección política de la que se fue adquiriendo conciencia fehaciente de sus posibilidades y eficacia. Con ello se fue haciendo cada vez más perceptible la asociación entre éxito político y competencia comunicativa, asunto para el que la evolución bajomedieval vino a constituir notable semillero de experiencias históricas de las que aquí se pretende ofrecer algún reflejo, bajo la perspectiva de una conflictividad política castellana necesariamente inserta en un marco interpretativo de dimensión occidental en el que encuentra su correspondiente y, en mi opinión, adecuado, contexto explicativo.

JOSÉ MANUEL NIETO SORIA

El Escorial, 1 de octubre de 2023
Madrid, 10 de noviembre de 2023